



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

23.- El ángel fuerte y el librito

www.unanimes.org



Estudios Bíblicos

J.23.- El ángel fuerte y el librito

1. Introducción

Entre la sexta trompeta y la séptima, Juan incluye un interludio. Él ya había recurrido a un recurso similar entre el sexto sello y el séptimo. Un interludio es como un paréntesis, como un intermedio entre dos piezas musicales. En este interludio se nos presenta un ángel poderoso con un libro en la mano. Posteriormente tenemos a dos testigos comisionados por el reino para testificar en la tierra.

La estructura del Apocalipsis está construida sobre la base de series de siete. Se le dan mensajes a las siete iglesias, se abren siete sellos, suenan siete trompetas y se vierten siete copas de ira. Entre los sellos seis y siete y las trompetas seis y siete hay interludios pero no hay un interludio entre la sexta y la séptima copa.

Ya hemos analizado seis de las siete trompetas. La séptima trompeta, como veremos más adelante, anuncia el fin de la historia. Hay ahora una visión del ángel fuerte con el librito, seguido por los dos testigos. La visión del ángel fuerte con el librito está tomada de Ezequiel, capítulos 1 al 3, que describe el llamado de Ezequiel como profeta para Israel. Se le dio un rollo para comer que tenía un sabor dulce como la miel, que era la palabra de Dios. Hay comentaristas que comparan el gran rollo abierto por el Cordero con este pequeño rollo: el gran rollo contiene los propósitos redentores de Dios y debía hacerse efectivo por Cristo; el pequeño rollo contiene el mismo propósito pero debe hacerse efectivo mediante el testimonio de mártir de la iglesia. Todo parece indicar que el pequeño rollo (o librito) es el resto de la profecía de Apocalipsis que le fue revelado a Juan por el ángel.

2. El ángel fuerte y el librito

Vi descender del cielo otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza. Su rostro era como el sol y sus pies como columnas de fuego.



Tenía en su mano un librito abierto; puso su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: «Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas».

El ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano hacia el cielo y juró por el que vive por los siglos

de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más, sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: «Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra».

Fui donde el ángel, diciéndole que me diera el librito. Y él me dijo: «Toma y cómelo; te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel».

Entonces tomé el librito de la mano del ángel y lo comí. En mi boca era dulce como la miel, pero cuando lo hube comido amargó mi vientre.

Él me dijo: «Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes».

3. El ángel fuerte

Vi descender del cielo otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza. Su rostro era como el sol y sus pies como columnas de fuego.

Lo primero que hay que destacar es que hay un cambio del punto de vista del autor. Él vio al ángel fuerte bajando del cielo, así que Juan está ahora sobre la tierra. Éste es otro ángel fuerte, similar al que vimos en el salón del trono cuando dijo: “¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?”.



Su descripción es similar a la descripción de Cristo, cuyos pies son semejantes al bronce bruñido y cuyo rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. En el capítulo 1 y en el 14 se dice que Él vendrá de nuevo en las nubes. No hay que confundirse, este ángel no es Jesús, es un ángel anunciador comisionado por Jesús. El ángel tiene un arco iris sobre su cabeza, así que debe estar muy cerca de Dios, que en el salón del trono tenía un arco iris sobre su cabeza.

Hay comentaristas que afirman que el arco iris es debido al efecto de la luz del sol del rostro del ángel. Es más probable que en vez de ser un efecto de la luz sea un símbolo de la proximidad al que “está sentado en el trono”. Este ángel guía a Juan a la próxima parte de la visión. A diferencia del pasaje de Ezequiel donde Dios le comisiona como profeta, aquí es un ángel el que lo hace. El método es similar al del pasaje de Ezequiel. Esto fue lo que él vio:

Hay comentaristas que afirman que el arco iris es debido al efecto de la luz del sol del rostro del ángel. Es más probable que en vez de ser un efecto de la luz sea un símbolo de la proximidad al que “está sentado en el trono”. Este ángel guía a Juan a la próxima parte de la visión. A diferencia del pasaje de Ezequiel donde Dios le comisiona como profeta, aquí es un ángel el que lo hace. El método es similar al del pasaje de Ezequiel. Esto fue lo que él vio:

Ezequiel 1: 26-28

Sobre la bóveda que estaba sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro, y sobre la figura del trono había una semejanza, como de un hombre sentado en él.

Y vi una apariencia como de bronce refulgente, como una apariencia de un fuego dentro de ella en derredor, desde la parte de sus caderas hacia arriba; y desde sus caderas hacia abajo, vi que parecía como fuego y que tenía un resplandor alrededor.

Como el aspecto del arco iris que está en las nubes en día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor.

Esta fue la visión de la semejanza de la gloria de Jehová. Cuando la vi, me postré sobre mi rostro, y oí la voz de uno que hablaba.

Todo este pasaje está basado en el libro de Ezequiel en donde se le da al profeta un rollo para que coma al principio de su ministerio. El ángel fuerte es parecido a Cristo porque es el ángel de Cristo, enviado por Cristo para darle el resto de la profecía. Así lo había manifestado el Señor al inicio del Apocalipsis: “El Señor... ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

4. El librito

Tenía en su mano un librito abierto; puso su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra...

El librito está abierto para que cualquiera lo pueda leer, en contraste con el rollo sellado que solo el Señor podía abrir. No es el mismo rollo porque es un rollo pequeño (o librito).



Debemos notar que tiene su pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la tierra. Su autoridad cubre a ambos, es decir a todo el mundo. Tanto la tierra como el mar son partes de la creación de Dios. Esto está en contraste con el dragón que más adelante, fue arrojado hacia la tierra y el mar y estuvo a la orilla del mar en tanto que las dos bestias

salieron del mar y de la tierra.

Hay varias posiciones sobre el significado del librito.

4.1. Es el evangelio

El librito es el evangelio que debe ser proclamado a todo el mundo. Notemos que Juan usa el mar y la tierra para representar a todo el mundo cuando trata con los mercaderes y los hombres de mar que lamentan sobre Babilonia en el capítulo 18. El evangelio eterno es una buena noticia para los que se salvan y una mala noticia para los que se pierden.

4.2. Es la profecía completa

Este librito contiene el detalle de los eventos que habrían de suceder y es similar al libro que el Señor abrió en el salón del trono.

4.3. Es la profecía de los eventos restantes

Cuando suene la séptima trompeta se derramarán las siete copas de la ira que es el fin. El detalle de estos eventos está descrito en el librito.

5. La gran voz

...y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Los siete truenos sugieren la voz de Dios

Salmos 29:3-4

Voz de Jehová sobre las aguas. ¡Truena el Dios de gloria: Jehová sobre las muchas aguas!

Voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria.

En Apocalipsis, los truenos generalmente se relacionan con el juicio y la ira de Dios. Esta voz de los siete truenos era probablemente la de Cristo o de Dios. La voz de Dios es comparada frecuentemente con el trueno. Recordemos cuando Dios le habló a Jesús antes de la crucifixión.

Juan 12:28-29

Padre, glorifica tu nombre.

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez».

*Y la multitud que estaba allí y había oído la voz, decía que había sido un **trueno**. Otros decían:*

--Un ángel le ha hablado.

También los seres vivientes que están alrededor del trono de Dios hablan como truenos.

Apocalipsis 6:1

Entonces vi que el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir con una voz como de trueno: «¡Ven!»

El rugido de un león es otra alusión a Cristo, quien es el león de la tribu de Judá. Apocalipsis nos dice que Jesús envió a Su ángel a Juan. Este ángel viene desde la presencia de Jesús y de ahí surge la similitud del ángel con Jesús.

6. Lo oculto para los hombres

Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: «Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas».

Juan estaba a punto de escribir como le había sido ordenado pero no se le permitió escribir esto. Los siete truenos están sellados y no se nos permite conocer todos los misterios de

Dios. Es evidente entonces que hay otras fuerzas comandadas por Dios trabajando aparte de lo descrito aquí. Esto es un contraste con el resto del libro que es un quitar el velo del plan de Dios para la iglesia y sus enemigos. El Apocalipsis no está sellado. Más adelante en el capítulo 22 el Señor le dice a Juan:

Apocalipsis 22:10

No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.

Sin embargo, pese a que la palabra Apocalipsis quiere decir “revelación”, hay un pequeño sector de la visión de Juan que no se nos permite saber ni se le permite a Juan revelar. Debemos entender que los misterios divinos van más allá de nuestro entendimiento y que pese a que la Biblia es la revelación divina, esta contiene lo que Dios desea revelarnos y no la totalidad del conocimiento y la sabiduría divinas. Los que buscan conocer más allá de lo revelado por Dios en las escrituras, se adentran en el campo del ocultismo. Estas disciplinas buscan investigar lo que Dios decidió no revelar. Con respeto debemos entender que hay algunas cosas que al hombre no le son permitidos conocer.

Deuteronomio 29:29

Las cosas secretas pertenecen a Jehová, nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Ley.

Solo el Señor sabe cuando es conveniente revelar el conocimiento que Él en Su perfecta sabiduría mantiene oculto. A Daniel le reveló lo que ocurriría en los tiempos del fin y le ordenó mantenerlo oculto, hasta que Él decidió revelárselo a Juan.

Daniel 12:4

"Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia aumentará".

7. El juramento

El ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano hacia el cielo y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más...

Levantar la mano derecha y jurar era algo muy común. Este ángel juró por el Dios creador eterno. Recordemos que la escena que Juan vio en el salón del trono era una de adoración al Creador de todas las cosas, al Eterno y es en ese nombre que el ángel jura. También el ángel afirma que no habría más demoras.

Ya el Señor había dicho que habría que esperar un tiempo para la consumación de las cosas.

Habacuc 2:3

Aunque la visión tarda en cumplirse, se cumplirá a su tiempo, no fallará. Aunque tarde, espérala, porque sin duda vendrá, no tardará.

Hebreos 10:35-37

No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa, pues os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poco y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

A los mártires debajo del altar les dijo que había que esperar un poco más.

Apocalipsis 6:9-11

Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían muerto por causa de la palabra de Dios y del testimonio que tenían.

Clamaban a gran voz, diciendo: «¿Hasta cuándo Señor, santo y verdadero, vas a tardar en juzgar y vengar nuestra sangre de los que habitan sobre la tierra?»

Entonces se les dio vestiduras blancas y se les dijo que descansaran todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos que también habían de ser muertos como ellos.

Ahora el ángel dice que ya no habrá más espera porque la séptima trompeta está a punto de sonar, entonces veremos el cumplimiento de la voluntad de Dios. Su justicia será aplicada y Su ira descargada. Esto nos recuerda el pasaje de Daniel:

Daniel 12:4-7

"Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia aumentará".

»Yo, Daniel, miré y vi a otros dos que estaban en pie, uno a este lado del río y el otro al otro lado.

Y dijo uno al varón vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: "¿Cuándo será el fin de estas maravillas?"

Oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su mano derecha y su mano izquierda al cielo y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas se cumplirán.

El ángel jura a nombre de Aquel "que creó el **cielo** y las cosas que están en él, y la **tierra** y las cosas que están en ella, y el **mar** y las cosas que están en él. Es muy parecido al relato de la creación. Cuando el Señor santifica el sábado, al entregar los diez mandamientos, hace una descripción similar:

Éxodo 20:11

*...porque en seis días hizo Jehová los **cielos** y la **tierra**, el **mar**, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado y lo santificó.*

El Señor de la creación es nombrado frecuentemente en el Apocalipsis. Los primeros ángeles del capítulo 14, más adelante en el libro dicen:

Apocalipsis 14:7

Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

Hay denominadores comunes en los sellos, las trompetas y las copas; afectan a la tierra, el mar y los cielos. Los sellos en cuartas partes, las trompetas en terceras partes y las copas en su totalidad. Esto nos indica que el Señor advierte al ser humano afectando a Su creación antes de afectarlo directamente a él.

8. El cumplimiento del misterio de Dios

...sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

Es significativo que la última, la séptima trompeta coincide con el cumplimiento del misterio de Dios. Porque cuando suena la última trompeta Cristo vendrá de nuevo:

Mateo 24:30-31

Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y todas las tribus de la tierra harán lamentación cuando vean al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

*Enviará sus ángeles con **gran voz de trompeta** y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.*

1 Corintios 15:51-53

*Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, **a la final trompeta, porque se tocará la trompeta**, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se vista de inmortalidad.*

1 Tesalonicenses 4:16

*El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y **con trompeta de Dios**, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero.*

El misterio de Dios es Cristo

Colosenses 1:25-27

De ella fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos.

*A ellos, Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria **de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, esperanza de gloria.***

Este misterio se cumple cuando Cristo vuelva y establezca su reino y su reinado. Dios les dice a Sus profetas Sus planes antes que sucedan:

Amós 3:7

Porque no hará nada Jehová, el Señor, sin revelar su secreto a sus siervos los profetas.

Dios le ha revelado a Pablo el misterio de Dios, es decir Cristo. Notemos que, como el misterio de Dios será cumplido cuando el séptimo ángel comience a sonar su trompeta, esto hace improbable que las siete copas sean la séptima trompeta, es más conveniente entender que la séptima trompeta anuncia el fin, la revelación del misterio, las siete copas que consuman la ira de Dios, el advenimiento del Mesías.

9. De nuevo la voz

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: «Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra».

La misma voz que antes decía: “Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas” vuelve a hablar. El librito está abierto - no está sellado - y deber ser leído. Esta es una situación similar a cuando el Cordero tomó el rollo de la mano de Dios. ¿Es éste el mismo rollo que está sellado con siete sellos pero que ahora está abierto? Probablemente no, porque este libro está descrito como un rollo pequeño (biblaridion).

10. El librito

Fui donde el ángel, diciéndole que me diera el librito. Y él me dijo: «Toma y cómelo; te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel».

Entonces tomé el librito de la mano del ángel y lo comí. En mi boca era dulce como la miel, pero cuando lo hube comido amargó mi vientre.

El librito es la Palabra de Dios en forma de profecía de lo que ha de venir. Esto está tomado directamente de la experiencia de Ezequiel a quien se le había encargado que advirtiera a los malvados que se volvieran de su pecado. Es dulce porque la palabra de Dios tiene un sabor dulce...

Salmo 119:103

¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! ¡Más que la miel a mi boca!

Ezequiel 3:1-3

Me dijo: «Hijo de hombre, come lo que tienes ante ti; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel».

Abrí mi boca y me hizo comer aquel rollo.

Me dijo: «Hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy». Lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel.

La dulzura del rollo es un pensamiento que aparece repetidas veces en la Escritura. Bien puede ser que se esconda tras estas palabras una agradable costumbre educacional judía. Cuando un chico judío estaba aprendiendo el alfabeto, las letras estaban escritas en la tablilla con una mezcla de harina y miel. Se le decía cuáles eran y cómo se pronunciaban. Después de la explicación, el maestro señalaba una letra y preguntaba: ¿Qué letra es esta y cómo suena? ¡Y si el chico contestaba correctamente se le permitía lamer la letra en recompensa! Cuando el profeta y el salmista dicen que las palabras y los juicios de Dios son más dulces que la miel, bien puede ser que estén pensando en esta costumbre.

Juan le añade a esto otra idea. Para él el rollo era a la vez dulce y amargo. Lo que quiere decir es que un mensaje de Dios puede ser a la vez para el mensajero una cosa dulce y amarga. Es dulce porque es maravilloso ser elegido como mensajero de Dios; pero el mensaje mismo puede que sea el anuncio de una desgracia, y por tanto una cosa amarga. Así es que para Juan era un privilegio infinito el ser admitido a los secretos del Cielo, pero al mismo tiempo era amargo tener que anunciar el tiempo del terror, aunque su final fuera la victoria.

11. La continuidad de la profecía

Él me dijo: «Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes».

Esto se parece a la comisión de Jeremías cuando Dios le dice:

Jeremías 1:9-10

Extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: «He puesto mis palabras en tu boca.

Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y destruir, para arruinar y derribar, para edificar y plantar».

Habiendo digerido la palabra de Dios, Juan debe profetizar de nuevo. Recién hemos llegado a la mitad del Apocalipsis y hay mucho para decir acerca del mundo y sus habitantes. Hay que notar la descripción en cuatro partes que abarca a toda la humanidad: "pueblos, naciones, lenguas y reyes". Las naciones son un tema importante en el resto del libro, y las referencias a las naciones aparecen 17 veces antes del final. En el capítulo 11, después de la séptima trompeta, los veinticuatro ancianos dicen, "se airaron las naciones, y tu ira ha venido". En los capítulos 12 y 19 hay una referencia a Cristo que regirá a las naciones con vara de hierro. Además de las naciones, él debe profetizar acerca de pueblos, lenguas y reyes. La palabra "reyes" aparece frecuentemente a lo largo del resto de Apocalipsis. Hay referencias a los reyes de la tierra cinco veces.

Hay quienes consideran que el librito es el evangelio y que Juan debía profetizar “ante”, en vez de, sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes. Esto es representativo de todos los profetas del Antiguo y Nuevo Testamentos y de los apóstoles.

La próxima sección muestra al evangelio predicado en el mundo por los dos testigos. Debe ser predicado a todo el mundo como lo indica el ángel cuyos pies están plantados sobre la tierra y el mar, es decir el territorio del diablo, como lo indican los capítulos 12 y 13.(las bestias del mar y de la tierra).

Este versículo nos prepara para los dos testigos que se describen a continuación. Deben predicar la Palabra de Dios al mundo. Esto es todavía el interludio entre la sexta y la séptima trompeta. Deben testificar al mundo a fin de completar y complementar las advertencias de Dios de las primeras seis trompetas. Luego puede venir el fin cuando se haga sonar la séptima trompeta. Pero el fin puede venir sólo cuando el evangelio haya sido predicado a todo el mundo como un testimonio a todas las naciones:

Mateo 24:14

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.

De aquí que la próxima sección trata de los dos testigos de Dios.